

Campesina, los rurales y campesinos cristianos de la FIMARC (Federación Internacional de los Movimientos Rurales Cristianos)... En la lucha por una globalización distinta a la neoliberal ahí están las luchas de las gentes, en las que los campesinos han ocupado un lugar protagonista, de Porto Alegre, Cancún, Hong-Kong...

Queremos terminar este trabajo con los testimonios directos de unas personas rurales que, sencilla y calladamente, trabajan y luchan por la permanencia del mundo rural agrícola y campesino en nuestro planeta.

Veamos en primer lugar, el testimonio de una mujer latinoamericana: "A veces, en esta realidad, nosotras y nosotros los campesinos/as, sentimos que no hay nada qué hacer, pero reconocemos la enorme responsabilidad que descansa sobre nuestros hombros. Hemos sido paridos hijos de la tierra y nuestra madre nos exige seguir adelante, cavando sus entrañas para obtener de ella los frutos que alimentarán a esta terca humanidad. En los campesinos, reconocidos como los más afectados por la falta de acceso a los recursos, descansa la responsabilidad de entregar al gran desarrollo un porcentaje cercano al 35% de su PIB. Es como si te dijeran que, a pesar de no tener una pierna y carecer de la mano derecha siendo diestro, tienes que seguir caminando y escribiendo y esto nos hace a veces flaquear pero tenemos que seguir adelante.

Con ustedes compartimos la visión de que el mundo sin el campo no es posible y el campo sin campesinos tampoco. Hoy en nuestro país (Colombia), y después de la contienda electoral, se afianza para los grandes industriales y las multinacionales la firma del Tratado de Libre Comercio, que va en pos del campo y sus campesinos: nuestras semillas, nuestros recursos genéticos, nuestras riquezas naturales, el agua, el petróleo, etc. Hasta nuestra cultura se ve afectada por esto. Sin embargo algunos/as, a pesar de todo, queremos seguir resitiendo ¿Sabes por qué? Pensamos en otro mundo posible y no queremos que nuestros hijos y nietos, y los suyos, se paran en un desierto y se alimenten de basura"¹².

Veamos otro testimonio, en este caso de una mujer rural de nuestra tierra: "En septiembre fui a casa de mi hijo a ver una tortuga que le habían regalado y que ya estaba aletargada. En esos momentos, pensé, tiene que ser muy triste la vida de la tortuga que pasa media vida durmiendo. Y como una ráfaga me vino al pensamiento uno de aquellos documentales de Rodríguez de la Fuente: un águila real planeaba sobre los montes, disfrutando de sus vuelos. Siempre en guardia, sin rendirse. ¡Que envidia me daba el águila! ¡Cómo disfrutaba de la vida!. También nosotros podemos ser tortugas o águilas.

Me parece a veces que el mundo rural está más lleno de tortugas que de águilas. No aprovechamos la oportunidad que Dios nos da de vivir unas vidas más inten-

¹² Alcira Inga, líder de la ANUC-U.R. en Restrepo (Valle del Cauca), Colombia.

sas, con sentido, comprometidos en las organizaciones de nuestro pueblo. Comprometidos en los problemas, creando ilusión, transmitiendo a nuestros niños y jóvenes nuestro amor al pueblo, teniendo esperanza y luchando por cambiar los malos tiempos que corren para las gentes del campo, haciendo saber a nuestros dirigentes que vamos a defender con uñas y dientes a nuestros pueblos y a nuestro medio de vida. Queremos vivir aquí en nuestros pueblos y queremos hacerlo dignamente y, como el águila, no nos vamos a cansar”¹³.

¹³ Conchita García, militante del MRC en Pinsoro (Zaragoza).